



a Nivardo Paz Arze

2002

u disertación reconociendo la orientación
terrupto hasta la conclusión afirmando

re interrogantes propios que él mismo
e el respetuoso silencio de un auditorio
general y la aprobación definitiva.
abamba, sabios científicos como el Dr. Jorge
Lipschutz, invitados por el Rector Arturo

a Cultura y la Misión de las Universidades
mano; el segundo, sobre Indoeuropeísmo
médicos, científicos y sociólogos".

ueblo más culto de América. Eso lo compro-
vez, una oportunidad en que debatimos temas
ción de diálogo cuando intervinieron una emplea-
de la dialéctica materialista y terció en el
en el septenio de la barbarie banzerista, viví
y Martha Urquidí, en Chile, cuando exiliado
enfermo con una hemorragia digestiva por
con el cariño de su hogar y con verdadera

me producción literaria pero se encuentra
a su trabajo periodístico. Aseguró que tiene
das las publicaciones y que trabajó en un
eritaria en su especialidad de archivística.
os sobre el destino trágico de las bibliotecas
que constatamos en la biblioteca central de

ía comprar la biblioteca del Gral. Carlos
ro de San Simón, don Alberto Cornejo, per-
lica la universidad desistió. Esa biblioteca
portante en folletería, con libros únicos en
nacionales; me consta que habían obras
res, textos históricos exclusivos y registros
e cosas no tenía el General; era un militar
asero.

S. LECTURA
ado de muy elevada ética, un Compromiso de
los estudiantes de Derecho, desde 1923 a
erer la abogacía a no patrocinar causas
oliz, Manuel Frontaura Argandoña, Carlos
os, Aquilino Valverde, Carlos Zapata y Tomás
o de su profesión al término de sus estudios.
go de Abogados organizado años después".
do el documento en el archivo familiar.
go de Abogados y una copia al Dr. José H.
Salón del Escritor de la Casona Santivañez
de A.C.S. Se trata de una reliquia.

os sentenció:
juventud universitaria leyera textos culturales
y una deformación intelectual terrible. La
la fantasía. Marx decía que su mayor place-
os. A propósito, las cartas y su amistad con
o humano maravilloso, cada carta era un

P - OTRAS POLÉMICAS, PARLAMENTO
de José Antonio Arze con Manfredo Kemp
landismo y de la Clasificación dialéctica-

polémica de tal elevación. Está íntegramente
ica de San Simón, en el periódico La Razón
la de la Universidad Técnica de Oruro.
revisado catedrático".

recordó las frecuentes postulaciones como
dores Ricardo Anaya y Alfredo Mendizábal
cha luego de ser candidatos por la izquierda.
clamación se hacían la señal de la cruz para
sía excomulgó a todo el se inscribiera en un

n huella:
ario Rolón Anaya como Remo Di Nataly,
uno hizo después su trayectoria política
al e importante".

tinguía como el joven más inteligente de esa
padre, dice, era de izquierda tenía origen
divisa Rolón. Llegó del Perú y le colaboré como
des burocráticas y no podía arreglar sus
ento, Mario Rolón era el único constituciona-
nto en el que yo estuve donde habían catorce
titucionales los años 46-48, último Parlamento,
ente Gualberto Villarroel. Cuando entré de
-continué con acento eufórico:

uctiva. Eramos 39. Estaban Tomas Manuel
Arze, Daniel Gamarra, Lázcano Soruco,

Eriberto Trigo Paz, eran puramente constitucionalistas. En el actual
Parlamento (1995-2000) hay uno solo en las dos Cámaras, es el Dr.
Benjamín Miguel Harb, que además es malazo porque es de la Demo-
cracia Cristiana, aunque también hemos estado en el destierro con él".

Sobre el pretendido juicio de responsabilidades a los gobernantes,
expresó: "cuentan con la aplandadora, pelearon con Condepa, el Juicio
está destinado al fracaso".

SERGIO ALMARAZ

"Con el gran Sergio Almaraz, tuve oportunidad de entablar e iniciar
en 1964, una polémica feroz sobre la actitud de la juventud boliviana
respecto a la cultura del país, el político, sociólogo e indiscutible líder
escribió un trabajo titulado Buscando el Profundus de una Generación,
creo que salió a la palestra a tiempo, rectificando líneas del pensamiento
pero, desgraciadamente no tuvo réplica por el temprano fallecimiento
del extraordinario pensador de izquierda".

También Nivardo, nuestro entrevistado ausente para siempre.
Investigamos ese intercambio cultural a un mes de su deceso,
encontramos la confrontación magistral de elevada cumbre intelectual
en el libro de Edgar Oblitas Fernández: La Polémica en Bolivia. La
lectura de su contenido nos revela cuán selectos y cultos eran los
contendientes.

JOSÉ ANTONIO ARZE

"El notable sociólogo y político también tradujo en Chile una
biografía de Engels, quien le ayudó fue una bienamada que está en el
prólogo con un pseudónimo 'Mackelín, sabemos que se llamaba Gloria
Rodríguez con quien contrajo matrimonio en 1953".

"Refirió al autor de: El Imperio Socialista de los Incas, el profesor de
Historia de las Doctrinas Económicas de París, Luis Baudín (1939) que
por entonces estaba en un campo de concentración. Más tarde visitó
Bolivia, Baudín y él terminaron como amigos. Se conoce una fotografía
de ambos en el chaco".

Sabemos que también tradujo al escritor Georges Rouma su texto
de El Imperio de los Incas y su comunismo autocrático.

"El atentado criminal contra José A. Arze sucedió en La Paz y se
identificó al autor, el cerebro fue la dirección de la RADEPA, un teniente
o capitán de apellido Candia armó el fusil y entregó a un tal Mendoza
y éste fue quien le pegó el tiro cuando estaba entrando a su casa. Le
atendieron en una Clínica Valdivia, donde se le administraba cada hora
el nuevo antibiótico de la Penicilina, aunque se había utilizado ya antes
en la fase terminal del Gral. Carlos Blanco Galindo. Murió con la bala
adentro, muy joven, a los 50 años y en plena producción, siendo
presidente del PIR y catedrático de varias universidades. Dejó de existir
en agosto de 1955, una mañana fría, abandonado, pobre e indiferente
a los honores públicos".

"Su obra intelectual es gigantesca, ocupa la primera mitad del siglo
XX, condensada en la Sociología Marxista".

REMEMORANZA DE MAN CÉSPEDES

Del tío de su señora habla con viva emoción: "Man Céspedes era
autodidacta y vivió en el Local del Chapare, con sus amadas orquí-
deas. En la ciudad tenía su domicilio muy cerca al teatro Aclá, era
hermano del abuelo de mi señora. Escribí un artículo sobre su vida en
Última Hora de La Paz. Me llamaba frecuentemente y fui su taquígrafo
desde muy pequeño. Venían a su domicilio amigos como Alberto
Cornejo, Augusto Guzmán, Héctor Soria, Raúl Prada".

Le contamos del hallazgo de una misiva enviada por el vate a A.C.S.
desde su hacienda Patiño en Calacoto, La Paz, escrita con pulcritud y
noblezas.

Nivardo respondió:

"Man Céspedes fue un poeta excelso, lo llamó el Tagore Americano".

Continuó con viva emoción:

"Envié su libro: Sol y Horizontes al padre Lira, eminencia intelectual
del Perú que escribió un diccionario quechua, llegué a ser muy
amigo del cura. Me contestó que era uno de los mejores que había leído"
Entre sus papeles estaba una copia de la carta original escrita a
Humberto Plaza, agradeciéndole el comentario favorable que hizo de
su libro "yo comprendo, le dice, que la belleza está inserta en el alma
del poeta, y es inflamable como una cabeza de fósforo en su
inteligencia...". y hasta su propio sobrino, el Chueco Céspedes, lo
críticaba favorablemente".

"Cada trozo de Sol y Horizontes es una poesía" "Mi memoria es débil
pero aprendí de memoria su libro y el vate, agradecido, me llamaba
frecuentemente y me pedía que le recte algunos fragmentos".

MUERTE DE MAN CÉSPEDES

"A mis 14 lancé un discurso en el entierro de don Manuel, fue un
entierro original extraordinario. Se veló en la plaza principal con las
luces apagadas, cientos de velas y una retreta fúnebre, fue grandioso
siendo ahijado de matrimonio el Alcalde Municipal don Carlos Montene-
gro. En vez de coronas fúnebres le lanzaban pétalos de flores en la calle
Nataliel Aguirre, el arbolito que pusieron en su tumba y que se ha
secado totalmente salió de mi casa, era un ceibo blanco. Ud. se acuerda
de aquella poesía sublime: Madre Naturaleza, Vuélveme árbol; y hasta
el presente, su tumba no tiene epitafio alguno".

AUGUSTO CÉSPEDES

La voz que se iniciara confidente, concluyó luego en un rictus de
amargura:

"La prosa poética de don Manuel era agradable, plena de contenido
y mensaje, incomparable, altruista y bondadosa, totalmente contraria al
veneno literario del sobrino, el "chueco" Céspedes, aquel de: Sangre de
Mestizos y Metal del Diablo, que por esas dos obras guardará ubicación
literaria en los anaqueles de Bolivia mientras se recuerde con evocación
nostálgica las ideas y aprestos revolucionarios transformadores de la
estructura nacional, la del 52, frustrados cuatro decenios después por los
mismos, autores de la globalización capitalizadora".

Nivardo recuerda que don Manuel tenía dos hermanas, Pablo el
abuelo del Augusto Céspedes, y Melchor. Una de sus dos hermanas era
esposa de Carlos Montenegro, y la otra, estaba casada con Arze.

Al referirse al aura maligna atribuida al tío Augusto Céspedes,
expresó:

"No era malo, era un bandido, cáustico y odiador, en sus trabajos
literarios y en su propia vida. A propósito, recuerdo una anécdota
personal referida a mi designación de diplomático conocido accidental-
mente, me encontré una ocasión en la calle con el Chueco, y entablamos
una breve discusión política, me solicitaba colaboración de la izquierda
al gobierno de Víctor Paz. Finalmente sentenció y le dije que la única
perspectiva para que los hombres de izquierda lo apoyemos estaría
condicionada a fundirlo a Bánzer, así acordamos y le dimos el apoyo
temporal".

Más tarde, reconoció este favor Víctor Paz cuando el hermano de
Céspedes, Marcelo, que era Presidente de la Corte Electoral, le visitó en
palacio, el Presidente le preguntó: ¿Qué es de Nivardo? ¡Dígame que será
diplomático!

Continuó con expresión mas serena:

"Pero, yo no he visto la cara al Presidente; me sorprendió su decisión
y la opción de mandarme a Europa. Visité al Canciller Araoz quien me
mostró un cuadro para elegir destino diplomático y que podía ser ministro
consejero en París. Yo no sabía francés, apenas el castellano. Me previno
que era necesario pedir el asentimiento del titular. Siendo el Chueco el
embajador, guardaba la seguridad de su aceptación, pero el tío rechazó
mi nombramiento en París, por esa maldad no fui a Europa. Fui a
Córdoba, no de ministro Consejero sino de Consúl. Allí estuve dos años
y medio. Al Chueco le nombraron embajador de miedo aunque era el
enemigo número uno de Víctor Paz, y en algún estudio biográfico lo
describe así: "Tiene rostro siniestro, mirada de oficio, es su mandíbula
prognata...". El Chueco no hizo nada bueno en París pero a Bolivia le hizo
un gran daño".

TÉRMINO DE LA ENTREVISTA

Habían pasado las horas y nos parecieron apenas minutos, tan
grato fue el coloquio.

Mientras lográbamos estas provocaciones, mediamos la edad posi-
ble de Nivardo, el desajuste entre sus años transcurridos, la envoltura
material gastada y el tiempo juvenil de su alma inquieta, entonces, la
Oda a la Edad, de Pablo Neruda se re inscribía en la mente:

"Yo no creo en la edad. Todos los viejos / llevan / en los ojos / un niño /
y los niños / a veces / nos observan / como ancianos profundos. Al
hombre, a la mujer / que consumieron / acciones, bondad, fuerza / cólera,
amor, temura / a los que verdaderamente / vivos florecieron / y en su
naturaleza maduraron / no acerquemos a nosotros / la medida del
tiempo / tal vez un manto mineral, un ave planetaria / una flor / otra cosa
tal vez / pero no una medida".

Nos dimos cuenta del absurdo de medir a los grandes espíritus en
la cronología banal acostumbrada en años absurdos. Porque Nivardo
era un hombre sin tiempo. Un ángel caído para endulzar las cosas de
la tierra, un polvo de estrellas infinito, una saturación de amistad y
señorío, un Caballero de la Mancha de todo tiempo.

Pasó raudo el tiempo a su lado, la atmósfera se perfumó de amistad,
las frases inteligentes menudearon, llegaron las bromas y las risas. Una
despedida apresurada no ocultó la gratitud de las almas congeniadas.
Nos ofrecimos regalos, documentos, cartas familiares de los nuestros
bien amados.

EPÍLOGO DE UNA EXISTENCIA HEROICA

Un día le internamos en el Hospital Obrero, para operarle de una
dolencia que más tarde concluyó con su preciosa existencia. Le
brindamos todos los bienes posibles, recibiendo en respuesta su voz
cálida, temblorosa en sentimientos.

Vivió varios años más entre nosotros, mortales pasajeros. Y, cuando
preparábamos el homenaje merecido, de pronto, el 18 de mayo, leímos
la nota fúnebre de patético mensaje. Había fallecido y se velaba en un
salón humilde sin misas ni responsos, como debe ser la de un proletario,
la de un socialista convencido.

Gastón Cornejo. Escritor. Vicepresidente de la
U.N.P.E. - Cochabamba